

“天下”概念作为传统中国 政治意识形态成形的起源

The Origin of the Concept “Tianxia” in the Political Ideological Configuration of Traditional China

张宇晨

ateneaspain@hotmail.com

Zhang Yuchen*

马德里康普顿斯大学哲学系
马德里 西班牙, 28040

Complutense University of Madrid
Faculty of Philosophy
28040 Madrid (Spain)

本文旨在研究“天下”这一概念，该术语意义之广泛，在西方政治哲学语言中或可与“帝国”相平行。对这一概念的研究有助于使用中国自己的政治语言去理解中国的历史。“天下”概念不仅仅在中国范围内起到了天子政权合法化的作用，在东亚圈内，还使政治内化代替土地扩张成为可能的思想观念。“天”作为理解中国古代权利的核心概念，由于其可以有多种诠释，它不仅能以上天之神的身份赐予天子相应土地的统治权利，更由于其神圣性和伦理性，要求统治者

The concept “Tianxia” (All-under-Heaven) could be a parallel concept of the “Empire” in the West, which also allows a better understanding of the Chinese history with its own political language. This concept not only serves to legitimize the dominion of the Tianzi (Son of God Heaven) in China, but also makes possible a political internalization instead of the territorial expansion in the East Asian area. The “Heaven” (or Sky) is fundamental to understand the revolution of power in Ancient China, with the various meanings in which it has been interpreted. This is finally recognized as the supreme god, that the

* Zhang Yuchen, Ph.D. in Philosophy at the Complutense University of Madrid. She is working the doctoral thesis directed by Professor José Luis Villacañas Berlanga, on the ideological configuration of the empire, and has several investigations on the issue of the legitimation of political power. She is also a member of the journal *Hispanismo Filosófico* and an external evaluator of the magazine *Res publica*.

有“德”并且要好好施行、运用其权力，方可得以维持其统治地位。本文希望通过本文分析，对“天下”概念作为中国政治合法化理论起源与发展进行探究。

[关键词] 天下；合法化；德；天子；权利

Tianzi inherited and obtained dominion over the corresponding earth. However, with the divine and ethical nature of Heaven, the dominator is required to have the virtue and good execution of power to keep the authorization in hand. With this text, the origin and the main development of the Tianxia system are revealed as the legitimizing regime of Chinese politics.

Key Words: Tianxia; legitimation; virtue; Tianzi, power.

1. Introducción

Una película biográfica dirigida por Bernardo Bertolucci se llamaba *El Último Emperador*¹. No cabe duda de que en la misma lengua china también existe la palabra *Huáng Dì* (en adelante Huangdi) la cual parece que se puede traducir como “emperador” al castellano. Desde la perspectiva filosófica, ha habido una gran controversia cerca de la adecuación de esta traducción. Todavía resulta más irrisorio ver la palabra “emperador” aplicada al prototipo de personaje de la película, cuyo trono ha sido tan inestable que no ha hecho nada más que esconderse de las invasiones extranjeras de un lugar a otro. En comparación con el entusiasmo que puso Carlos V en conseguir el título de emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, ese chino debió de tener mucha suerte.

Pero sí, de este modo, los gobernadores o mejor dicho, los que tomaron el poder de la China Antigua, no podrían llamarse emperadores, entonces, ¿qué son? En realidad, tenemos dos palabras de tanto para definir como para legitimar el poder. Una es *Tiān zǐ* (significa literalmente el Hijo del Cielo, en adelante Tianzi) y otra, *Huangdi*. Curiosamente, las dos en muchos aspectos no tienen el mismo sentido, pero sí se coinciden en la misma persona.

Igual que el emperador para el imperio, y el monarca para la monarquía, el título Tianzi corresponde a la persona que toma el *Tiān Xià* (en adelante Tianxia, literalmente se traduce como Bajo el Cielo, también se conoce en el mundo occidental como All-under-Heaven). A

¹ Ha sido la ganadora de la Mejor Película del Premio Óscar de 1987, basada en la autobiografía de Aisin-Gioro Puyi, Yo fui emperador de China.

diferencia del mundo del Oeste, la China antigua no ha sido en ningún momento un imperio; pero tampoco se podría tratar de una Nación-Estado en el sentido moderno. En las lenguas occidentales, como es el caso del español, no existe un concepto correspondiente para expresar dicha institución. De este modo, nos vemos obligados a remontarnos en la historia de la propia China a buscar la palabra con que se denominaba a sí misma, lo que me lleva a introducir la palabra china “*Tianxia*” para explicar dicho concepto.

2. El Concepto “*Tianxia*”

El sistema “*Tianxia*” ha sido una cuestión determinante para entender el “imperio” chino y el mundo asiático, sobre todo la parte de Asia del Este, la más oriental. La palabra “*Tianxia*” existía desde hace miles de años, pero no ha sido estudiada con formalidad hasta las últimas décadas del siglo XX. Efectivamente el estudio de *Tianxia* no sólo da a conocer un mundo paralelo al del concepto típicamente europeo de Imperio, sino que hace posible contar la historia de China o de Asia Oriental empleando su propio lenguaje político.

2.1. Significación de “*Tianxia*” y sus diferentes interpretaciones en las investigaciones modernas

Literalmente *Tianxia* se traduce como “Bajo el Cielo”, si bien los historiadores de la cuestión no se han terminado de poner de acuerdo en la manera de interpretar dicho término.

Uno de los primeros occidentales que descubrieron la importancia del régimen *Tianxia* fue el sinólogo de la Universidad de Harvard John King Fairbank, aunque en la obra editada por él sólo citaba las palabras “the Chinese World Order” (Fairbank, 1968). Los autores de diversos capítulos de esta obra abordan la cuestión de las relaciones exteriores entre la Antigua China y sus vecinos poderes, y, aunque en el título no aparece la palabra *Tianxia*, el concepto es interpretado como las líneas maestras de las relaciones del régimen de la Antigua China con los extranjeros, como la actitud frente a las relaciones diplomáticas. De la misma manera, el investigador Zhao Tingyang de la Academia de Ciencias Sociales de China²

² La Academia de Ciencias Sociales de China es la principal y más completa organización de inves-

también publicó un libro titulado *A Possible World of All-under-heaven System—The World Order in the past and for the future* (Zhao, 2016). En él, intentó ofrecer la teoría de Tianxia como la base de un posible existencia de un orden internacional y mundial, es decir, este concepto le sirve de un criterio global.

Aparte de estos autores citados, en el último siglo, han destacado investigadores muy relevantes sobre este tema, sobre todo, en Asia Oriental. Watanabe Shin'ichirou en su obra *La realeza de la Antigüedad de China y el Orden Tianxia* (Watanabe, 2008) distingue los estudios de los investigadores asiáticos en dos grupos: uno de ellos —según lo que cuenta Watanabe— considera que el Tianxia geográficamente se refiere a la Antigua China, el territorio de los chinos, algo parecido a la Nación-Estado bajo un domino absolutista; y el otro insiste en que Tianxia incluye no solamente el lugar donde está China, sino que también abarca el espacio que ocupa la gente que tiene la misma cultura de origen e idéntico sistema político, que se trata de un concepto superior a los de nación o país.

En la obra de Watanabe, uno de los investigadores del tema de Tianxia ha sido el profesor Abe Takeo (1956) de la Universidad de Kyoto, quien introdujo los medios estadísticos para averiguar el significado exacto de la palabra Tianxia y la definió a partir de su presencia en diferentes textos clásicos como *Las Analectas de Confucio* y *Clásico de poesía*³, etc. En los estudios de Abe Takeo, el Concepto de Tianxia básicamente representa una fuerza centrípeta. De este modo, tan pronto como se consume una unificación política, esta unidad ya se llamará Tianxia. Es decir, Tianxia no podría tratarse de una idea abierta, cuyo influencia se limita solamente dentro de la unidad. Según Abe, la soberanía, el territorio y la población están abarcados en Tianxia, por lo tanto, tiene que ser un concepto equivalente al Estado.

tigación académica y centro nacional de China para estudiar en los campos de la filosofía y las ciencias sociales, con la obligación de avanzar e innovar en las investigaciones científicas de la filosofía, las ciencias sociales y la política.

³ El Clásico de Poesía, también está conocido por Romancero Chino, anónimo, se trata de una colección de poemas entre los siglos XI y VI antes de nuestra era, es un libro perteneciente a los Cinco Clásicos que Confucio enseñaba. También se le conoce por el nombre de Libro de las Odas. Está formado por 305 poemas (en unos documentos dice que incluye 311 poemas, ambos son correctos, porque 6 de los 311 sólo tienen el título sin contenido) divididos en 160 canciones populares, 74 canciones para festividades de la Corte, 31 para ceremonias solemnes y 40 cantadas en las ceremonias de sacrificio a los dioses y espíritus ancestrales de la casa real. Es una de las obras clásicas más citadas a lo largo de todo el tiempo, se considera como un espejo de la vida tanto real como plebeya de la Dinastía Zhou. Los cantos citados en este trabajo vienen de la versión traducida por Carmelo Elorduy, Editora Nacional, Madrid, 1984.

Otro investigador japonés que menciona Watanabe en su libro era Masayoshi Tazaki. Al estudiar *Clásico de Historia*⁴, creyó que Tianxia significaba lo mismo que su interpretación literal, Bajo el cielo, representando la idea de lograr la unificación no solamente política, sino también cultural, incluso la centralización estricta del pensamiento. En este aspecto, Tianxia debe ser el mundo entero y el espacio ilimitado.

El profesor Takeo Hiraoka de la Universidad de Nihon y la Universidad de Kyoto, entendía Tianxia como el territorio formado por los pueblos que tuvieran los mismos conocimientos o los mismos valores sobre el mundo ideal, y bajo este cielo, no existiría nacionalismo entre diferentes naciones o lugares. También partía del *Clásico de Historia*, pero lo interpretaba de otra forma. En este Tianxia, se parte de la zona más armónica del centro del mundo y se extiende hacia fuera.

Ya vemos que estos autores intentaron aclarar a qué territorio o a qué tierra se referiría el concepto Tianxia, es decir, lo manejaban desde una definición geográfica, con algunos aspectos relativos a la cultura.

En realidad, cada vez más sinólogos tanto asiáticos como occidentales se dedican al estudio de “Tianxia”. La divergencia en la interpretación del sistema “bajo el cielo” viene de la complejidad del significado de “cielo” en diferentes circunstancias en la lengua y cultura chinas.

El filósofo moderno de procedencia china más conocido, el señor Feng Youlan, destacó la importancia de entender al “cielo” en las primeras páginas de su estudio la Historia de Filosofía China:

En la lengua china, el llamado “cielo” tiene cinco significados: el cielo material, representa al cielo que es correspondiente a la tierra; el cielo dominante, es a lo que llamamos el cielo emperador o el Dios Cielo, el dominante supremo personificado; también puede ser el cielo como el destino, se refiere a lo indefenso de la vida, como el “cielo” en las palabras de Mencio, “tener éxito o no, esto depende del cielo”; el cielo de la naturaleza, se dirige a la ley natural o la regla de la naturaleza, conforma a lo que dice Xunzi en su obra *De Cielo*; el cielo ético, significa el principio máximo del cosmos, como lo que pone en la *Doctrina de la Medianía*, “lo que el

⁴ El Clásico de Historia, se le conoce por el nombre de *Shangshu* o *Shujing*, anónimo, editado por Confucio, también es uno de los Cinco Clásicos de la antigüedad china. Abarcando los archivos documentales de las épocas más tempranas de China, esta colección de escritos contiene muchos edictos de Tianzi, la base teoría de la gobernación y la enseñanza política para los gobernantes. Existe controversias en el tiempo de apareamiento de esta obra, aquí aplico la interpretación del investigador Wang Guowei (1877-1927), quien creyó que fue organizada y escrita en los tiempos de Zhou Oeste.

cielo ha dotado, es la naturaleza”. Los “cielos” que se aparecen en *Romancero Chino, Clásico de Historia, Crónica de Zuo, Guo Yu* si no se refieren al cielo material, seguro representan al cielo dominante. (Feng, 2013)

Según el Sr. Feng, el cielo en chino, significa mucho más que la bóveda que rodea la Tierra. También ha sido dotado de sentidos místico, ético y supremo. Con los diversos sentidos de que dispone el cielo, Tianxia también puede ser interpretado en distintas vertientes. Se puede tratar de una organización política, que es el caso de trabajarlo como el régimen político de la China Antigua; también puede representar una época histórica, en que el Hijo del Cielo (Tianzi) ejercía su poder en su tierra; por otro lado, también existe la posibilidad de considerarlo como una visión del mundo, cuyo centro consiste en el reconocimiento del mandato de los gobernadores chinos (Tianzi) en el ámbito incluso entre los externos (extranjeros).

En el presente estudio, consideraremos el sistema Tianxia como un concepto paralelo al del Imperio Romano, cuya influencia en la cultura europea ha sido idéntica a la idea universal del Sistema Tianxia con respecto a Asia Oriental.

2.2. El nacimiento de la palabra “Tianxia” y sus significaciones y funciones en distintas épocas

A lo largo de toda la historia china, han surgido más de veinte dinastías. Según la investigación dominante, durante la historia de estas más que veinte dinastías solamente se han logrado dos revoluciones: una en el siglo XI a.C., realizada por la Dinastía Zhou (1046 a. C.-256 a. C.); y la segunda, que emergió en el siglo III a.C. cuando el famoso Emperador Qin Shihuang dio la orden de construirle el ejército de terracota. A partir de este momento, hasta la caída de la última dinastía en el siglo XX, en China no había ocurrido ningún cambio social radical –según la mayoría de los historiadores– al que podamos llamar “revolución”, sino sólo pasar el poder de una mano a otra.

Esta división viene de los distintos regímenes políticos empleados en la historia. Según los historiadores, con la Dinastía Zhou se empezó el feudalismo y con la Qin se inició el absolutismo. Sin embargo, cada vez más gente duda de la exactitud de la traducción del absolutismo como el régimen político de la Antigua China, es decir, está en cuestión si el absolutismo occidental es aplicable en el lenguaje político chino. Por

otra parte, también es problemático que el poder del emperador chino es absoluto, y la respuesta que da cada día más gente es negativa, tanto institucionalmente como estructuralmente. Por este mismo motivo, se consideran poco convencidos los comentarios cerca de las revoluciones institucionales. De este modo, se necesita analizar aún más profundamente el Régimen “Tianxia”, para un mejor entendimiento de las distintas etapas revolucionarias de la antigüedad china.

Según esta idea, durante todo el tiempo antes de la caída del último emperador, se han generado tres revoluciones: de pre-Zhou a Zhou, cuando se estableció y determinó el Régimen “Tianxia” como el dominante; de los últimos años de Zhou a Qin, el derrumbamiento definitivo de Tianxia y a partir de la Dinastía Han, con la restauración ideológica de Tianxia.

Se ve que la Dinastía Zhou cuenta con una importancia extraordinaria, porque por primera vez en la historia china se funda sistemáticamente el Régimen de Tianxia y se legitima el poder por esta teoría. Pero cabe notar que el mismo concepto “Tianxia” y el “cielo” aparecieron mucho más pronto que la fundación de esta dinastía.

2.2.1. La época en que el Hijo del Cielo sirvió del jefe de los sacrificios

El cielo es un término que en el chino coloquial aparece innumerables veces; ahora bien, con ese cielo no nos referimos sólo a la bóveda que recubre la tierra, de modo que deberíamos interpretar mejor tal concepto como “la naturaleza” o como un espacio tridimensional, como “el cosmos”. Esto adquiere pleno sentido si advertimos que en China, un país caracterizado por su extensión y su increíble demografía, nunca ha triunfado de forma hegemónica ningún monoteísmo, ni entre la clase gobernante, ni entre las clases populares. Esto ha derivado en que China siempre haya sido un país que se puede considerar panteísta⁵: en vez de un “Dios” al modo occidental, los chinos hemos elegido al cosmos como el creador y dominador superior del mundo. Así que el Cielo de la naturaleza también ha tenido las propiedades de la divinidad. Respecto a la interpretación de

⁵ Me refiero a que ninguna religión ha conseguido ser extensible entre la mayoría del pueblo en la historia de China como el cristianismo en Europa. En todas dinastías, se generaban unas creencias que convenían a una parte del hombre pero en general, son unas doctrinas heterodoxas en que ejercían ceremonias o sacrificios supersticiosos.

este Cielo, Gan⁶ cree sin duda que se refiere al cielo religioso (Gan, 2010), es decir, representa el lugar o el mundo del dios/los dioses, los cuales tienen derecho absoluto de gobernar “el espacio” de los seres humanos. En este contexto, “cielo” puede interpretarse como la relación entre el espacio de los divinos y el de los humanos, la cual es gobernar o dominar.

Sin embargo, la divinidad en el lenguaje chino, tanto entre el pueblo como entre los intelectuales, se debería tratar como un concepto abstracto. La conexión entre “el cielo” y los que están sobre la tierra existe en nada más que el estudio de la astrología y el clima, dicho de otro modo, la divinidad se muestra de forma natural, como el viento, el agua, la tormenta, etc. Aparte de los dioses legendarios, el primer líder real (así parece⁷) de la historia china, será el Yao. En las Memorias Históricas, éste se aparece como “su bondad es como la del cielo, su sabiduría es como la de los dioses, acercarse hacia él como aproximarse al sol, y mirarlo como mirar a la nube⁸”. Yao se trataba del primer Hijo del Cielo, lo cual se determinaba como Tianzi, pero esta vinculación familiar no se basaba en la relación biológica. Por eso, este mismo Tianzi en realidad no ha heredado ninguna fuerza divina del cielo, su función en aquel entonces no fue más que un caudillo de la alianza de las tribus, cuya vinculación con el cielo no se nos ofrece más que para servir a la celebración de los sacrificios supersticiosos.

⁶ Gan, H. Z., profesor doctor en Historia de la Universidad Nacional de Taiwan, tiene varias obras publicadas sobre el tema de Tianxia.

⁷ Según las investigaciones en los oráculos, será más probable que sea real.

⁸ Sima, Q., *Las Memorias Históricas, Dinastía Han*. Se trata de una obra maestra del historiador Sima Qian, compuesta entre los años 109 a.C. y 91 a.C. Es la primera historia de China hecha de forma sistemática, el historiador no solamente investigó en los archivos sino también realizó muchos viajes y habló con el pueblo que podría ser tanto testigos de hechos recientes como herederos de las leyendas antiguas. En ella se narra la historia de China desde la época del legendario Emperador Amarillo, hasta la época del propio autor. La obra consta de 130 capítulos, entre ellos, 12 nombrados como *Benji* (本紀) que contienen las biografías de los mandatarios del tiempo más viejo, los cuales son de Xia, Shang, Zhou y Han; 30 de *Shijia* (世家), capítulos dedicados a los mandatarios y personajes de las épocas de las Primaveras y Otoños y Reinos Combatientes; 70 de *Liezhuan* (列傳), para los figuras importantes de la historia, 8 de *Shu* (書), que son los datos económicos de las épocas tratadas, y al final, 10 de *Biao* (表), que son los cronografías. El párrafo citado viene del cuarto capítulo, que es uno de los Benji, lo cual se dedica a la Dinastía Zhou.

Cabe notar que, siendo seguidor de Confucio, Sima Qian narró la historia de Zhou desde una perspectiva muy a favor de los gobernadores virtuosos de dicha dinastía.

2.2.2. La época en que el Hijo del Cielo empezó a gobernar al pueblo

Más tarde Yao abdicó su título⁹ como Hijo del Cielo a Shun como su sucesor, y el siguiente fue Yu, el fundador de la primera dinastía de la historia china, la Xia. El establecimiento de la dinastía significa que a partir de este momento se ha empezado el dominio hereditario. En algunos archivos, se dice que Yu dejó su poder a un sabio que se llamaba Boyi, pero el hijo de Yu lo arrebató y se convirtió en el nuevo jefe (el Señor) de la alianza; también existe otra hipótesis que cuando Yu todavía estaba en su puesto ya intentó ayudar a su hijo a ser su heredero y dejó directo a éste su título como Hijo del Cielo. En realidad, los pormenores ya son irrecuperables, además, tampoco tienen mucha importancia para el presente trabajo. Lo que cabe notar es que, desde Yu, empezó la historia del patrimonialismo en China.

El profesor José Luis Villacañas explicó que el patrimonialismo fue derivado por la tradición de la comunidad patriarcal, donde el anciano o el patriarca mandaba, es decir, que fue una sociedad primaria, pero con *la irrupción de la propiedad privada se generaba un deseo o una exigencia primero de los bienes materiales comunes, y a la postre de la participación comunitaria en el poder de mando* (Villacañas, 2016). Siendo comprensible la ambición humana del poder, el patrimonialismo justo implica el pago con haberes propios de un cuadro de auxiliares administrativos que cumplen funciones públicas, y solo por esta razón logra que se acepte la apropiación de un derecho de mando. Con respecto al caso de Yu, desde este momento la función del Hijo del Cielo ya no solamente consistía en presentarse en las ceremonias celestiales. Con la ambición que tenían cerca del título y lo sucedido después, el Hijo de Cielo ya empezó a representar al Cielo o Dios Cielo al primero apropiarse de la tierra, y luego gobernar al pueblo. Pero ¿cuáles son las funciones públicas que tienen que ser asumidas? y ¿cómo se ha establecido esta vinculación de dominar y ser dominado entre el sacerdote del Dios Cielo y el pueblo?

Esta conexión entre el cielo y el pueblo el profesor Gan la encontró en el estudio de la obra clásica *Yu Gong (Tributo de Yu)*¹⁰. Antes de Gan,

⁹ Según los clásicos, la abdicación del poder fue una manera medio-democrática de elegir el nuevo caudillo general de las tribus, los líderes se reúnen y votan a los jóvenes que tiene buena fama entre el pueblo, el que gana tiene que seguir al caudillo tres años para aprender cómo gobernar y una vez que cumpla todos los requisitos, será el nuevo jefe de esta alianza. Pero en los últimos años, un profesor historiador de la Universidad de Hunan también propuso que esta escena pacífica fuera inventada por los confucianistas para que los descendientes imitasen la “tradición” artificial, creyó que el poder de Shun fue obtenido por una guerra sanguinaria.

¹⁰ Se trata de uno de los capítulos más importantes del Clásico de Historia.

la obra se había entendido siempre como una narración del trabajo que Yu ha hecho en controlar las inundaciones del Río Amarillo y de este modo se estipula la tributación de cada zona a favor de este gran héroe. Ahora bien, en la opinión de Gan, lo que se interpreta en esta obra es por qué el Hijo del Cielo tiene derecho de gobernar al pueblo que está bajo el cielo. En otras palabras, en la interpretación de Gan, este texto ofrecía la legitimación del dominio del gobernador en la época de Yu, de quién heredaron el poder y el título como Hijo del Cielo.

En el capítulo de Yu Gong, se describe que Yu recorre por muchos lugares observando la geografía, hablando con los locales e investigando las formas de solucionar las inundaciones. Al final Yu dragó los afluentes del Río Amarillo en lugar de cortar el paso del agua con las rocas y tierra y el problema de años y años fue resuelto por Yu. Por el talento y la simpatía que tenía éste, Shun le proclamó como sucesor de Tianzi. Las llanuras que aparecieron después del reflujó de las inundaciones se habían convertido en la tierra ideal para la agricultura, el pueblo empezó a trabajar y cultivar en el campo que creó Yu. De este modo, se establecieron los impuestos y los servicios obligatorios del pueblo a favor del Hijo del Cielo, y justo por este motivo Tianzi gobernó al pueblo. Es decir, la tierra en la que y de la que vive el pueblo es creada por Yu, a quien el Cielo (o la naturaleza) le ha concedido el derecho. Podemos entenderlo como que “el gobernador trae la agricultura”, la legitimación típica del poder agricultor.

También existe otra teoría parecida del mismo tema, que Joseph Needham expone en su obra *La gran titulación Ciencias y sociedad en Oriente y Occidente*. Muchos investigadores creen que el origen y desarrollo de la sociedad feudal burocrática en China fue dependiente, al menos en parte, del hecho de que, desde tiempos, la ejecución de grandes obras de ingeniería hidráulica tendía a cruzar las fronteras de las tierras de los señores feudales y, de este modo, ejercía el efecto de concentrar todo el poder en el estado imperial burocrático centralizado (Needham, 1977). Siendo una sociedad preponderantemente agrícola, la legitimación de su dominio viene del poder que vincula el pueblo con la tierra, que justo también se considera de la responsabilidad que tiene que asumir el dominador, así que el hijo del cielo se convirtió en el jefe legítimo de la tierra que dimensionalmente corresponde al cielo, que era el Tianxia.

Cabe notar que, tanto los investigadores de los últimos años atrás mencionados como los filósofos y políticos que aplicaron la idea de Tianxia en sus doctrinas, las teorías que manejan estos investigadores no proceden de periodos anteriores a la dinastía Zhou, hasta que algunas materias también hubieran sido desarrollado por los contemporáneos o los descendentes

de Confucio. Buena prueba de ello la encontramos en Yu Gong: aunque el protagonista fue Yu, el que lo redactó posiblemente fue Confucio. Por eso, todo lo que está sirviendo de referencia de diversas investigaciones, es no más que lo que los historiadores posteriores nos interpretaron. La legitimación en teoría no tiene que estar explícita, salvo que se esté en tiempo de crisis, como fue el caso de la época de Confucio. Por este motivo, posiblemente el mismo Confucio intentase interpretar el sencillo hecho de la gobernación como una concesión divina para persuadir a los demás. Pero lo que pasó en la realidad era que Yu empezó su gobernación y dejó en herencia su dominio a su hijo. De este modo, se estableció la gobernación de una familia sobre el Tianxia, el modo llamado Familia Tianxia.

Los descendientes de Yu, a los cuales se les consideraba los herederos legítimos del dominio, unos siglos después perdieron su poder ante el líder de un reino vasallo, el Shang, que también aparece en algunos archivos como el Reino Yin. La Familia de Yu, siendo intermediario entre el Cielo y el pueblo, tiene más prioridad de ser el representante del Cielo en la Tierra, excepto cuando se encuentra con los propios descendientes del Dios Cielo.

2.2.3 La época en que el Cielo se consideró del Dios Ancestral de la familia dominante

La Familia de Yin Shang, se identificaba inseparablemente con la superstición, la cual podría ser la característica de toda la gente de esa época, pero esta familia era extraordinariamente supersticiosa. Según los descubrimientos arqueológicos, se han encontrado mucho más restos de sacrificios animales en el territorio de este reino que en cualquier otro lugar, tanto las inscripciones sobre huesos o caparazones de tortuga como los relieves sobre recipientes de bronce confirman esta determinación. Con los sacrificios complicados y frecuentes declararon que eran descendientes del Dios Cielo, es decir, trataron de Cielo como el protector ascendente de su propia familia. Curiosamente, ¿cómo el pueblo y otros líderes reconocieron que Shang fuera el hijo del mismo Cielo? ¿Por qué no es cualquiera de los demás pueblos? Por una parte, el gobernante de aquel momento hizo que la plebe sufriera mucho, y por otro lado, el reino Shang contaba con la fuerza mayor que le permitió hacerse dominador militarmente, es decir, en lugar de confiar en el atroz intermediario ritual de Xia, preferirían creer que los Shang fueran hijos verdaderos del Cielo, o dicho de otro modo, si tendrían que ser gobernados por alguien, sería mejor por los de Shang, al menos mejor que por los de Xia. De esta manera, el Cielo se convirtió en el dios ancestral de la Familia Shang, en lugar de ser los Shang lo que se constituían en hijos del Cielo.

Pero la gobernación de éstos tampoco habían llegado mucho más allá que los de Xia, seguía siendo pre-feudal, que se refiere a una gobernación basada en el régimen tributario pero poco estructurada, los reinos regionales relativamente disponían de más autonomía, y los lazos cooperativos entre ellos mismos hasta cierto punto también eran más flojos.

A lo mejor fue justo por este motivo por lo que un familia, al establecer su reino, logró desarrollar su propio régimen y orden, logrando convertirse en el mayor rival de los Shang. Dicho reino milagroso es el de Zhou¹¹.

2.2.4. La época en que el Cielo autorizó y verificó la legitimación del dominio terrestre

El origen del señor del reino Zhou, se remontaba a los tiempos de la Dinastía Xia:

El antepasado del Señor Zhou tuvo mucho talento en labrar la tierra, entonces el “emperador” de Xia le nombró el Maestro de la Agricultura y le otorgó el apellido *Ji* (姬), de este modo, todos sus descendentes se dedicaban a trabajar en el campo y se ganaban el **respeto del pueblo**. Al llegar los últimos años de la Dinastía Xia, se eliminó la función del Maestro de la Agricultura por la decadencia del dominio, la familia *Ji* se fue hacia las tribus del noroeste, de un lugar a otro sin quedarse en ninguno, el pueblo se había garantizado la cosecha con las técnicas que traían los *Ji*, y éstos, gozaban cada vez más de seguidores y eran cantados y recordados en el Clásico de Poesías. Asimismo, fundaron su propia ciudad. En cuanto las tribus nómadas vinieron por la riqueza, *Ji* se la dio, y cuando vinieron por la ciudad y los habitantes, *Ji* no quiso que el pueblo perdiera la vida en la lucha por la patria, por lo que les **cedió** la ciudad y partió con sus familiares a un lugar aún más periférico, sin embargo, el pueblo también se movió con ellos. Esta noticia iba extendiéndose y muchos habitantes de otros lugares vinieron a declarar su lealtad a la familia *Ji*, tal como fundó su reino, el Zhou. (Sima, siglo I a.C.)

¹¹ Cabe notar que la Dinastía Zhou no ha sido estudiada en profundidad en Occidente. Buena prueba de ello la encontramos en que en la importante *The Cambridge history of China* se inicia con la dinastía Qin, que hizo su aparición ocho siglos después de dicha dinastía. Este olvido de la dinastía Zhou resulta particularmente llamativo si bien existe mucha dificultad en realizar el estudio de esa época, no solamente para los investigadores que no saben la lengua china, sino también para los que tienen chino como lengua materna pero no específicos en la filosofía e historia antiguas chinas.

Mientras el Señor Zhou construyó su reino en la zona periférica, a la orilla del Río Amarillo, los Shang había sustituido a los Xia a ser el nuevo Hijo del Cielo. Desde el siglo XVI antes de Jesucristo, la familia Shang¹² llevaba más de 400 años siendo el líder legítimo de la tierra que pertenecía a su Padre Dios Cielo.

El último rey de la Dinastía Shang, fue conocido como el Cruel, debido a su carácter feroz y su gran ofensa a las tradiciones, tales como matar y encarcelar a los burócratas leales, guiarse demasiado del consejo de su concubina, etc. (Sima, siglo I a.C.). Bajo la dominación del Cruel, los maestros que se encargaron de los sacrificios y la música de la corte, a los cuales se consideraban como los representantes de las tradiciones del reino y también como los fundamentales en comunicar con el antepasado del reino el Dios Cielo, huyeron al Reino Zhou, por la buena virtud que parecía tener éste. En este modo, este señor feudal encabezó el ejército formado por unos reinos pequeños, dijo al pueblo:

Hoy el Rey Yin obedece las palabras de la mujer, acaba su destino ante el Cielo y destruye las tradiciones del Cielo, la Tierra y el Hombre, mientras tanto, se aleja de sus familiares que tiene el mismo antepasado y sustituye la música clásica por la decadente, asimismo perturba el sonido ortodoxo a fin de complacer a su mujer, por eso, hoy nos levantamos en conforme con el castigo que le aplica el Cielo¹³.

En estas palabras, la última frase es fundamental para entender de dónde había venido su legitimación de los levantamientos. El Señor de Zhou lanzó las acusaciones contra El Cruel porque éste violó las tradiciones de que vinieron su poder superior. De esta manera, los Zhou junto con unos otros, arrebataron la metrópoli al Señor Shang El Cruel, construyendo a partir de ese momento su nuevo “mundo” feudal.

Aunque la Familia Ji logró vencer a la Shang, tenía que enfrentar dos cuestiones, que consisten en la legitimación de su dominio y la ejecución del mismo. Éstas dos, en realidad, se pueden interpretar desde la misma raíz: si el poder viene siempre del Cielo, que se reconoció como el patrono de los Shang, ¿cómo los Zhou podrían conseguir el dominio? Como sabemos,

¹² En algunos documentos se aparecen la palabra “Yin” en lugar de llamarlos “Shang”.

¹³ *Ibíd*, traducciones propias. En chino las palabras son: “告于众庶：今殷王纣乃用其妇人之言，自绝于天，毁坏其三正，离遏其王父母弟，乃断弃其先祖之乐，乃为淫声，用变乱正声，怡说妇人。故今予发维共行天罚。”

la explicitación de la legitimidad de un determinado régimen político no se pone en marcha más que en momentos de crisis profunda. Así, de manera semejante a como le ocurrió a Yu al inicio de su dominio patrimonial, los Zhou también se vieron obligados a poner en marcha la legitimación de su dominación. El modo tradicional de gobernar un solo reino se lleva a cabo por la jerarquía del más grande y más fuerte, es decir, el requisito para gobernar uno sobre otro u otros es el siguiente: el grande suele dominar a los pequeños tanto militar como económicamente, tal y como tendió a ser en los tiempos de Xia y Shang.

Sin embargo, la población del reino Zhou no reunía más de 50.000 habitantes, es decir, contaba con una población limitada, sensiblemente menos numerosa que su antecesora en el poder¹⁴, y procedía de una región periférica, lo cual a priori iría en contra del supuesto indicado: carecía de grandeza y fuerza. Además tendría que someter a múltiples rivales. Se vio necesitado de un medio que fortaleciera teóricamente su poder, más allá de lo virtuoso que pudiera ser, como he indicado, el Señor Zhou. Dicho de otra manera: pese a haberse hecho con el control del poder, el reino Zhou tenía debilidades estructurales, de modo que podía ser dinamitado tanto desde dentro como desde fuera. A la vista de ello, Zhou dio con una clave claramente en contraste con el método típicamente imperial europeo: en lugar de optar por el dominio militar, inaccesible para él, optó por gobernar a través de la atracción sistemática.

Para no perder su prestigio ante los múltiples reinos que conformaban sus dominios, Zhou tuvo que diseñar un sistema cooperativo aceptado por todos para asegurar su propia existencia y su propio poder. La problemática consiste en las notorias diferencias de los numerosos reinos; en otras palabras, Zhou tenía que establecer un sistema “mundial” que estuviera por encima de todos los estados y reinos: lo que unirá a sus gobernados no es un afán de expandirse hacia fuera, sino de lograr que todas las partes se considerasen integrantes de un “interior”.

Por ello se introdujo nuevamente el concepto de Tianxia. Sin embargo, limitado inicialmente a un concepto territorial, geográfico, ahora el Señor

¹⁴ Según las mismas Memorias Históricas, en la batalla que el Señor de Zhou resistió al Señor Shang el Cruel junto con otros señores feudales, la alianza de Zhou sólo disponía de unos 50.000 soldados (dirigió trescientos carros de combates, tres mil valientes luchadores y cuarenta y cinco mil soldados armados), y su bando contendiente, en contraste, tenía unos 700.000 soldados (también organizó setecientos mil soldados). No es vencido el número que ofreció Sima Qian en esta batalla, sin embargo, se demuestra la gran diferencia entre las esferas que tuvieron los dos señores.

de Zhou lo transformará en la clave de un régimen sistemáticamente político. Otro motivo por el que preferirían volver a diseñar el Tianxia como un régimen al que posteriormente podremos llamar institucional o político es que el Tianzi, Hijo del Cielo, correspondiente al Sistema Tianxia, ya llevaba siglos siendo el dueño legítimo del poder: para un poder débil no sería inteligente introducir un concepto totalmente desconocido, sino ajustar uno que ya existía a un ámbito nuevo. Dicho de otro modo, en lugar de definir el poder con una invención teórica, el señor de Zhou prefirió dotar a la existente palabra “Tianxia” otro sentido ajeno a los conocidos¹⁵.

3. La legitimación de la gobernación de Tianzi en la Dinastía Zhou

Tradicionalmente se suele denominar a los años entre el hundimiento de la Dinastía Shang y la fundación de la Dinastía Qin como la Dinastía Zhou, que duró más que ochocientos años. Sin embargo, tanto históricamente como filosóficamente, no se podría juntar de esta manera. La misma Dinastía Zhou se dividía en dos partes: la Oeste y la Este (la Zhou Este también está formada por dos partes, a las que solemos definir como el Periodo de Primavera y Otoño y el de Estados Combatientes). Sencillamente, las podemos denominar como la época de estabilidad y la de perturbación. La división es marcada por la traslación de la capital¹⁶ de Zhou.

La Dinastía Zhou se considera la época en que se reformó y creció el concepto Tianxia, pero no llegó a madurarse. Cabe notar que, como un

¹⁵ En teoría, como el régimen sirve de garantía de la legitimación del gobierno, el concepto de Tianxia debería ser mucho más importante y básico que Tianzi, pero realmente, no han aparecido muchos dominantes “buenos y virtuosos” como deberían ser en la historia antigua de China. El motivo de ello, es el régimen de Tianxia no ha sido bien practicado. En realidad, la división de la Zhou Oeste y la Este, exactamente también ha marcado el punto de viraje entre la época en la que se intentaba aproximar hacia el régimen perfecto de Tianxia y el resto de tiempo en el que no había realizado más esta aproximación. Poco a poco, en lugar de tener a Tianzi a propósito de realizar el Régimen Tianxia, los dominadores se animaban a aprovechar la Teoría de Tianxia a fin de ejercer el poder de Tianzi.

¹⁶ El Señor Ping de la Dinastía Zhou se vio obligado a trasladar la capital en el año 770 a.C. El padre de éste, al cual llamamos el Señor You, tenía una concubina bella pero ésta no se reía nunca. El Señor You encendió las llamas de guerra para que los señores feudales vinieran a caballo a protegerlo de las ofensas, sin embargo, los señores se dieron cuenta de que era sólo una broma que hizo su señor, con objeto de complacer a su concubina, al repetir varias veces, esos señores ya no respondían a la llamada de la parte de Zhou. En el año 771 a.C., el señor You abandonó a su primera esposa y levantó a la concubina bella como la segunda, la familia de la abandonada atacó junto con unas tribus la capital de Zhou. Como ninguno de los señores feudales había tomado en serio la llamada y no venía a defenderlo, el Señor You perdió la capital y fue matado en la batalla. Al año siguiente su hijo, el Señor Ping, subió al trono y se trasladó hacia el este. Dicho asunto se consideraba como un símbolo de la pérdida de prestigio de la Familia Zhou, al parecer causado por la invasión de las tribus, pero en realidad, causado por la caída estructural dentro de la metrópoli.

término tanto filosófico como político, el sentido y la interpretación de la misma noción también variaban, incluso dentro de la misma Dinastía Zhou.

En primer lugar, es preciso averiguar su significado en la época de su aparición como un concepto geopolítico, es decir, en el tiempo en el que el Reino Zhou necesitaba urgentemente la idea Tianxia como herramienta que sirviera para ayudarle a consolidar su función como “metrópoli” y mantenerla.

En el Romancero Chino, el *Canto del Dominador* (Anónico, 1984) indica la idea básica del régimen Tianxia: el hijo del Cielo (el dominador) gobierna Tianxia bajo el mando del mismo Cielo. Esta idea es justo la misma que nos hace creer la Familia Zhou, o nos podemos imaginar que los señores de generaciones de la Dinastía Zhou intentaron instalarnos la creencia de que el título legítimo de su gobernación había venido de la autorización del Cielo. Cuando se describe al Señor Wen de Zhou (Wen Wang), “Allá arriba está Wen Wang. Resplandece glorioso en el cielo. Aunque Chou (Zhou) es principado antiguo, el mandato del Cielo que ha recibido es nuevo. ¿No es muy glorioso Chou (Zhou)? ¿El mandato de Dios (Ti) no le ha venido a su tiempo? Wen Wang asciende y desciende. A izquierda y derecha, asiste a Dios (Ti)” (Anónico, 1984). En este canto encontramos el Señor Wen de Zhou como una figura superior del pueblo y situada al lado del Dios de Cielo. Entonces, está claro que el poder de los señores de Zhou venía del Cielo Supremo, igual que los Señores de Xia y Shang. Sin embargo, ¿Cómo Zhou logró sustituir a Shang, considerado como la familia descendiente del Cielo, como el encargado de la Tianxia?

La invención de Zhou fue la autoridad o sea, la reverificación de la virtud en la obtención y mantenimiento del poder, con la cual Zhou marcó la primera evolución significativa de la historia de China antigua. Esta idea será la más importante aportación dada por Zhou a las sucesivas dinastías, porque, por un lado, permitió a los gobernadores de esta familia justificar el ejercicio de su poder y, por otro, al ligar su legitimidad a la eficacia de su gobierno, les obligó a reconocer la posibilidad de perderlo si no eran capaces de ejercerlo de manera adecuada. Buena prueba la encontramos en un capítulo del Clásico de Historia, nombrado *Edicto a Kang*¹⁷.

¹⁷ Se trataba de un orden editado por el regente Dan y emitido por el segundo Tianzi de Zhou, el Señor Cheng, dirigido a su tío Feng, que se conocía como el Señor Kang (por ser el señor feudal del Reino Kang), para que éste se fuera a regir el territorio feudal antes pertenecido al Shang El Cruel. Los párrafos citados son dos de los últimos del edicto, cuyo texto entero no solamente se dedicaba a dar orden sino también enseñaba los métodos de gobernar, muchas promulgaciones posteriores tenían el origen en este texto y otros sus contemporáneos.

Tianzi dice: ¡Ay! Feng, tienes que ser prudente! No causes rencor(entre el pueblo), no te aproveches de la estratagema, no apliques medidas ilegales, a fin de no te pierdas tu sinceridad. Ahora, esfuérzate en dominar con virtud, de este modo, conseguirás que el pueblo se sienta tranquilo, acuérdate que son bondadosos, reduce su trabajo y los impuestos, enriquece su comida y ropa; si el pueblo se encuentra en paz y estabilidad, el Cielo no te va a reprochar ni abandonar.

Tianzi dice: ¡Ay, Feng, ánimo! El destino de gobernar conferido por el Dios de Cielo no sólo nos da a nuestra familia, recuerda! No ignores mis consejos, no dejes de escuchar a la gente, gobierna al pueblo considerando perpetuamente tu responsabilidad y misión¹⁸.

Tanto el fundador mismo del sistema Tianxia como sus herederos, tienen que mantener la virtud perennemente para no perder el mando, debido a que no solamente el cielo, sino también el pueblo puede calificar y decidir a quién se atribuye el legítimo poder. Pese a que dicha virtud servía para valorar la gobernación del Tianzi, no se llegó a generar una base teórica nítida que sirviera de fundamento al régimen político. Sólo se plamó es una serie de materias tales como la enseñanza real o los edictos promulgados por Tianzi.

Junto con el Edicto a Kang citado arriba, el Tianzi Cheng emitió otros dos con motivo de darle la enseñanza de gobernar un territorio al joven señor feudal: Uno de ellos fue el denominado el Edicto sobre Alcohol, que se consideraba como el primer comando de prohibición de alcohol en el mundo; el otro se llamó Zicai, que se interpreta literalmente como “madera de buena calidad”, cuyo sentido lo encontramos en el comentario del pensador Anguo Kong¹⁹ sobre el mismo texto: “la táctica de ejercer la política, es igual que la táctica del carpintero de hacer de la madera un utensilio”. Los tres textos podrían ser tratados como arquetipos de la instrucción de un “dominio virtuoso”, en que se deben destacar los siguientes preceptos:

¹⁸ Las palabras originales son:

王曰：“呜呼！封，敬哉！无作怨，勿用非谋非彝蔽时忧。丕则敏德，用康乃心，顾乃德，远乃猷，裕乃以；民宁，不汝瑕殄。”

王曰：“呜呼！肆汝小子封。惟命不于常，汝念哉！无我殄享，明乃服命，高乃听，用康义民。”

¹⁹ Anguo Kong, pensador y pedagogo de la Dinastía Han, es el descendiente de la décima generación de Confucio, el comentario citado viene de su edición del Clásico de Historia.

—reprimirse a sí mismo: el mismo gobernador tiene que “dejar de divertirse y de disfrutar del poder, e intentar ofrecer al pueblo la paz y la estabilidad”(Anónimo, Siglo V. a.C.).

—promulgar las leyes razonables: “las leyes promulgadas tienen que ser convincentes, de este modo, los castigos y sanciones impuestos pueden llegar a ser justos”(Anónimo, Siglo V. a.C.).

—“más tolerancia que medidas punitivas”(Anónimo, Siglo V. a.C.): “no es un desastre si la gente comete un error, no tiene que ser castigado sino que debe corregirlo”; sin embargo, si vuelve a cometerlo, es inevitable ser sancionado.

En Zicai, se hace el resumen “El Dios de Cielo ya encargó tanto la tierra como al pueblo a nuestro antecesor, éste educó y cuidó a la gente despistada (por el Señor Shang de la última dinastía) con la virtud para cumplir su misión”. ¡Ay! Sólo deseo que la gobernación dure más que miles de años, así que los hijos y nietos y los descendientes nuestros siempre pueden tener al pueblo” (Anónimo, Siglo V. a.C.).

Se debe reconocer que la mayor contribución de los Zhou es ofrecer un sistema abierto de poder tanto a sus contemporáneos como a las siguientes generaciones. Este Tianxia como institución gubernativa no podía ser una hegemonía de signo militar por el escaso número de habitantes que tenía respecto tanto al gobierno del señor Shang como al resto de los reinos de tipo feudal. Por eso, el primer Tianzi de la Dinastía Zhou se intentó librar de las posibles amenazas precedentes de otros reinos por introducir la verificación de la virtud realizada por el Dios Cielo como la legitimación de la dominación.

4. La aplicación del poder autorizado por el Dios Cielo en la tierra correspondiente

Ya que el Tianzi bien reconoció que el Dios de Cielo no sólo bendecía a la Familia Ji, aparte de fortalecer el poder teóricamente y mantener la virtud, los Señores de Zhou, siendo el líder de la Metrópoli, también actuaban a fin de intentar garantizar su dominio.

4.1. Feudalismo y el modo de Familia-Reino-Tianxia

El primer principio que se destacaba en este proceso consistía en establecer los parentescos entre Zhou y otros reinos. A los reinos vencidos que solían ser aliados o seguidores del antecedente Shang, el Tianzi de Zhou mandó a sus hermanos, los hijos (salvo el hijo mayor de la esposa) hasta

otros parientes del mismo apellido (JI) a gobernar en esas tierras. Siendo los más fiables del Tianzi, estos reinos llegaron a ser los más próximos a la metrópoli tanto en la geografía y la categoría como emocionalmente. Mientras tanto, los parientes maternos y los defensores de la Familia de Zhou también llegaron a ser señores feudales. Además, con el resto de los reinos ya existentes, el Tianzi intentó afianzar las relaciones contrayendo matrimonios. De este modo, la metrópoli Zhou mantenía su sangre en casi todos los reinos. Con ello, el sistema Tianxia se podría considerar como un sistema patriarcal en que se ejercía la política consanguínea. En China por primera vez se estableció el modo de gobernación de Familia-Reino-Tianxia.

Dicho modo de gobernación se puede entender como que la unidad más pequeña de la sociedad es la “familia”. Dada la importancia de la cohesión interna entre los parientes, numerosas familias forman parte de un reino, y numerosos reinos se constituyen en Tianxia. También lo podemos interpretar como que el Tianzi gobierna a diversos reinos a través de la vinculación familiar.

Los señores feudales se encargaban de entregar los tributos al Tianzi y defender la metrópoli de la ofensa de las tribus nómadas, y en cambio, el Tianzi, siendo el legítimo señor, tenía que sostener la paz dentro del sistema Tianxia y realizar las ceremonias con el fin de dar sacrificios al Dios de Cielo. Asimismo, los burócratas también fueron parientes, bien por sangre, bien por afinidad entre las familias nobles. La sociedad, que fue unida por las relaciones íntimas, al modo de ver del Tianzi, sería la más estable que podría ser.

4.2. Mayorazgo²⁰ y categorías forjadas por rito y música

Por otra parte, el Reino Zhou estableció la categoría severa tanto en la familia como en toda la sociedad. Por ejemplo, se diferenciaban estrictamente los hijos dados por la esposa o por las concubinas, los mayores y los menores, los parientes con mayor o menor proximidad de sangre. El Sabio Dan²¹ de Zhou determinó que el heredero legítimo del cargo máximo

²⁰ En la China Antigua, en realidad, no existía el término que se podría traducir como “mayorazgo”.

²¹ También conocido como el Duque de Zhou. Fue un miembro de la dinastía Zhou que tuvo un importante rol en consolidar el reino creado por el Señor Wu, quien era su hermano mayor. Es muy reconocido en la historia de China por haberse desempeñado como un regente capaz y leal de su sobrino pequeño el rey Cheng.

sólo podría ser el hijo mayor de la esposa legítima del Tianzi. Con lo establecido se terminó la controversia entre heredar el poder al hermano y guardar el puesto para el hijo. Como consecuencia de esta normativa, los hijos que no recibirían la herencia tendrían que moverse a su tierra feudada cuando fuese mayor de edad, con fin de evitar los posibles conflictos en las disputas por la futura dominación entre los hijos del Tianzi.

Mientras tanto, se aplicó no sólo en las actividades solemnes de la Corte sino también en la vida cotidiana del pueblo el sistema/régimen ritual y musical, tratado como un medio en que se mantendría la estabilidad y la armonía en el ámbito de Tianxia entero.

En relación al régimen ritual, la Familia Ji siguió utilizando las mismas etiquetas y ceremonias tanto de la antecesora Familia Yin como de los más antiguos “Hijos del Cielo”, que habían implantado constantemente, por una parte, la doctrina de heredar el poder de la mano del Dios de Cielo aquellos mismos y, por otra parte, una serie de protocolos para realizar las actividades rituales, tales como ofrecer sacrificios al Dios del Cielo o a los antepasados. Sin embargo, los Tianzi de Zhou no tuvieron suficiente con ello. Con ayuda de los sabios, sobre todo, con la del Sabio Dan, generaban continuamente las disciplinas que deberían ser observadas por todo el pueblo, las cuales abarcaban todos los aspectos de la vida tanto personal cotidiana como social. Por ejemplo, qué traje debería ser puesto en tal festival y el cierto tipo de joya que estaría destinado a la actividad y a la clase a que pertenecía su dueño. Entre ellas, se destacaron las normas que se ejecutaban en los contactos entre diferentes clases de gente, como los padres con los hijos en el ámbito familiar, o el superior con el inferior del trabajo, o la nobleza con la plebe socialmente, las cuales marcaban cada vez más profundamente la categoría social dentro de Tianxia.

Dado que la pirámide del dominio fue mantenida por los parentescos y matrimonios intrincados, y por otro lado, como se ha indicado anteriormente, el propio Tianzi de Zhou disponía de menos fuerza, se hizo preciso garantizar la gobernación a través de la aplicación y educación del rito.

La música, al principio, sólo tenía relevancia como el acompañamiento de las ceremonias solemnes, pero en la época de Zhou, se interpretaba como un símbolo de la vida armónica. Y en la batalla, la orden del comandante también se transmitía por la música. De este modo, ésta se convirtió en una enseñanza que parece que fue obligatoria entre las clases nobles. Por otra parte, también tenía la función de difundir la cultura elegante de la parte más central de Tianxia hacia las zonas periféricas.

El régimen ritual y el musical funcionaban en la Dinastía Zhou Oeste, si el rito estaba diseñado para diferenciar y clasificar, la música servía para mancomunar a las personas y mantener la concordia interior. Todo esto señala que en esta época se realizó una revolución ideológica junto con la fundación del sistema Tianxia, lo cual no solamente ha cimentado el modelo político de los siguientes más de dos mil años, sino que también apuntaló las palabras clave de todas las tormentas de la historia antigua china.

Como régimen político, esta Tianxia se presenta teóricamente como un orden copiado de la cosmología, de modo que la naturaleza de los hombres que viven bajo el cielo refleja dicho orden. Geográficamente podría abarcar todo el mundo conocido. Si enfocamos el asunto desde un punto de vista sociológico —desde la perspectiva china, naturalmente—, el sistema “Tianxia” significa la gente que está dentro de este mundo, bajo ese mismo cielo. Sin embargo, dicho mundo, visto desde la actualidad, sería un mundo considerablemente pequeño que ni siquiera habrá llegado a ocupar al territorio entero de la China actual. Pero el poco conocimiento sobre el mundo no impedía que organizaran las actividades políticas dentro del marco de Tianxia. Y se realizaron dichas actividades, en términos generales, a través de un intercambio entre el Reino Zhou y el resto.

Dicho de otro modo, el propósito de la “gobernación” del Señor Zhou consistió en establecer un orden ideal a fin de que los reinos mantuvieron una relación pacífica entre ellos. Lo llamo ideal en dos sentidos: primero, porque es en la práctica imposible de alcanzar; y segundo, porque es idealmente perfecto y debería regir en todos los lugares. El mismo Zhou, al igual que la metrópoli europea clásica, tiene la responsabilidad de dirigir a los reinos feudales en la defensa de los ataques que vienen de los que estén fuera del sistema. Pero en el sistema Tianxia, la frontera no sirve para distinguir sino para mantener la mayor optimización de las estructuras tanto políticas como económicas. Es decir, los señores feudales de los reinos requieren el reconocimiento²² del Tianzi, para que formen parte del sistema Tianxia. De este modo, obtienen los derechos de que disfrutaban los súbditos de Tianzi, como el de usar los caracteres chinos; en cambio, estos reinos pagan los impuestos y ofrecen el servicio militar.

²² El sistema Tianxia todavía no está maduro en ejecución en la Dinastía Zhou, en adelante, veremos detalladamente la manera de realizar el reconocimiento del Tianzi y los derechos que trae este hecho, por ejemplo, el uso de los caracteres chinos y el calendario agricultor.

En el Yu Gong (Tributo de Yu) se describe el plano de Tianxia después de controlar las inundaciones y los gravámenes de cada parte. Aunque la división de la tierra y la cantidad estipulada del tributo no parecen persuasivos, al menos se da a conocer el arquetipo de Tianxia:

[Yu] confirió tierras y apellidos, [diciendo]: Déjame dar el ejemplo de una reverente atención a mi virtud, y nadie actuará en contra de mi conducta.

Se pone nombre a la zona a quinientos li de la capital como *Dianfu* (甸服):

a cien li tributan la planta entero de cereales; de cien a doscientos, cereales con borla; de doscientos a trescientos, cereales con salvado; a cuatrocientos, cereales integral; a quinientos, cereales.

Define a la zona a quinientos li de Dianfu como *Houfu* (侯服):

a cien li ofrecen servio militar para la Corte; más allá doscientos li, pertenece a los miembros reales; y más allá otros doscientos, son feudos de los señores.

La zona a quinientos li de Houfu, se llama *Suifu* (绥服):

a trescientos li, les da enseñanza de etiqueta, música y literatura; y más allá otros doscientos, ejercen la defensa militar.

A quinientos li de Suifu, denomina la zona como *Yaofu* (要服):

a trescientos li, guardan respeto y mantienen la paz; y más allá otros doscientos, obedecen la ley.

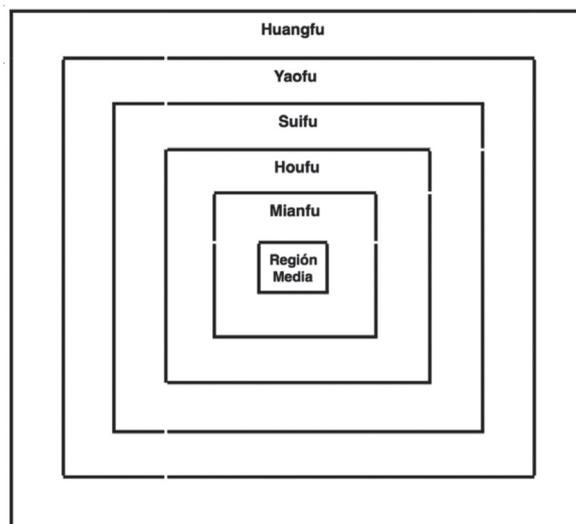
La zona a quinientos li más allá, tiene el nombre como *Huangfu* (荒服):

a trescientos li, son bárbaros; más allá otros doscientos, viven sin restricciones.²³

²³ Las palabras originales son:

“中邦锡土、姓，祇台德先，不距朕行。

五百里甸服：百里赋纳总，二百里纳铨，三百里纳秸服，四百里粟，五百里米。



(Mapa Esquemático de Tianxia según la descripción en Yu Gong)

Lógicamente será una descripción más imaginaria e ideal de la extensión real de Tianxia, dado que este mismo no podría ser tan inmenso y que la división de los reinos tampoco estaría tan cuadrada. Sin embargo, estas palabras no se impiden ofrecer un panorama del empeño en ejecutar su poder en el ámbito de Tianxia, que se extendería de forma radial hasta el lugar que pudiera llegar. Obviamente la tierra de Tianzi, es decir, el Reino Zhou tenía que estar en el centro de Tianxia, y el pueblo que estaba más cerca del Tianzi, pagaría la mejor cosecha por poder ser más familiar de la cultura ortodoxa; en la zona más cercana se ubicarían los reinos relativamente más íntimos y fiables, los cuales por supuesto solían ser los parentescos del Tianzi. Del mismo modo, más lejos se encontraban los reinos feudales, menos relaciones llevaban entre los éstos señores y el de Zhou, menos enseñanza de rito y de música reciben y también menos obligación encargada.

五百里侯服：百里采，二百里男邦，三百里 诸侯。

五百里甸服：三百里揆文教，二百里奋武卫。

五百里男服：三百里夷，二百里采。

五百里采服：三百里蛮，二百里流。”

Será poco práctico y fiable esta distribución diseñada, porque el Reino Zhou, que se trataba como la metrópoli del sistema Tianxia, según la teoría esta, debería estar en el centro, pero en realidad se ocupada la zona semi-periférica.

De hecho en esta época, el Señor Zhou, siendo el Tianzi, no ejercía la función como al que denominamos el monarca absolutista. Las relaciones que mantenía aquello con los reinos feudales eran dirigirles en realizar sacrificios y ceremonias solemnes para el mismo Dios de Cielo, conferir el título legítimo de sus señores y promover la cultura entre los pueblos a propósito de mantener la paz interna de Tianxia. Es decir, los reinos disponían de bastante autonomía en gestionar sus propios asuntos, y la diferencia entre el territorio “nuestro” y el de los demás no reside en la contradicción entre el enemigo y nosotros, sino en la distancia lejana y la cercana, y la zona más o menos influida por la cultura china.

Este último punto –no por ello sea menos importante– ha sido fundamental para la historia tanto política como cultural de China. La civilización china siempre se considera como una de las más antiguas del mundo con continuidad hasta la actualidad. Aunque ha sufrido varias agresiones, incluso la invasión geográfica absoluta, la tradición no se ha interrumpido nunca. Entre los motivos se ha destacado el papel que ha desempeñado la ideología de Tianxia a lo largo de la historia china. De ahí justamente la importancia de sacar a la luz e investigar el origen del propio Tianxia. Esta palabra en los casi tres mil años posteriores representaba a la extensión y la denominación de la tierra de China: en lugar de llamarla Imperio, Monarquía o Nación (Naciones)-Estado, la llamamos el Tianxia. Cabe notar que dicho Tianxia es la misma procedencia que legitimaba el posterior dominio tanto doméstico chino como extranjero sobre la tierra de los chinos. Que el pueblo, por su parte, oriente su voluntad en base a los dictámenes de un determinado individuo, ha sido posible por su excelencia, lo que se llamaba “su virtud”. En otras palabras, tanto el título de Tianzi, el Hijo del Cielo, como el poder legítimo son abiertos para todos²⁴, para cualquiera que pueda ganar la voluntad del pueblo. Este modo de comprender la realidad explica también un hecho significativo: que en la historia china, los que se han convertido al final en grandes “emperadores” o mejor dicho, en “gobernadores” no hayan solido tener un origen hidalgo. Algunos de ellos incluso han tenido el pasado oprimido, como el “emperador” que fundó la dinastía Ming²⁵, quien fue mendigo y,

²⁴ Aunque preferentemente sean los de la Etnia Han.

²⁵ La Dinastía Ming (1368-1644), una dinastía muy significada en la historia de la política china, verán un subcapítulo dedicado a ella.

por su valía, llegó al trono: en el propio hecho virtuoso de superación radica su legitimidad.

Por último, cabe destacar que la Dinastía Zhou, sobre todo, la Zhou Oeste estable, no ha sido estudiada en profundidad en Occidente. Este olvido de la dinastía Zhou hace difícil entender completamente el concepto del Tianxia, y aún resulta particularmente llamativo porque, sin comprender el desarrollo de la ideología del Tianxia, será imposible concebir el pensamiento de Confucio, porque a lo que este gran maestro consagró toda su vida no es más que al intento por recuperar el orden armónico del tiempo de Zhou.

Aprovechando esta oportunidad en el 45º aniversario de las relaciones diplomáticas entre la República Popular de China y el Reino de España, me complace haber compartido con ustedes oportunamente el origen de la teoría fundamental de la configuración ideológica política de China Tradicional.

BIBLIOGRAFÍA

- Abe, T., 1956. *zhongguoren de Tianxia guan* (El Concepto de “Tianxia” de los chinos). Yanjing, Japón: Editorial del Comité del Seminario de Cultura Oriental.
- Anónimo, siglo V a. C. *shangshu* (El Clásico de Historia), archivo antiguo.
- Anónimo, 1984. *shijing* (Romancero Chino), (Clásico de Poesía), edición preparada por Carmelo Elorduy. Madrid: Editora Nacional, D.L.
- Fairbank, J. K. (ed.), 1968. *The Chinese World Order: tradicional China's foreign relations*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- Feng, Y., 2013. *zhongguo zhhexueshi* (Historia de la Filosofía China). Shanghai: East China Normal University Press.
- Gan, H., 2010. tianxia gainian chengli de zaitansuo (Nueva Exploración del Concepto de Tianxia), *beijing daxue zhongguo guwenxian yanjiu zhongxin jikan* (coleccionado en la revista Colección del Centro de Investigación en los Archivos Antiguos de la Universidad de Beijing), 9, Beijing: Beijing University Press.
- Mann, M., 1991. *Las Fuentes del Poder Social: 1, una historia del poder desde los comienzos hasta 1760 d.C.*, Madrid: Alianza Editorial, D.L.
- Needham, J., 1977. *La Gran Titulación Ciencias y Sociedad en Oriente y Occidente*, Madrid: Alianza Editorial, S.A.

- Quesnay, F., 1984. *Máximas Generales del Gobierno Económico de un Reyno Agricultor*, traducido del francés por Manuel Belgrano. Madrid: Cultura Hispánica.
- Sima, Q., siglo I a.C. *shiji* (Memorias Históricas), archivo antiguo.
- Villacañas Berlanga, J. L., 2016. *Teología Política Imperial y Comunidad de Salvación Cristiana: Una genealogía de la división de poderes*. Madrid: Editorial Trotta.
- Watanabe, S., 2008. *zhongguo gudai de wangquan yu tianxia zhixu* (La realeza de la Antigüedad de China y el Orden Tianxia), traducido por XU Chong de japonés a chino. Beijing: Zhonghua Book Company.
- Wittfogel, K. A., 1966. *Despotismo Oriental: estudio comparativo del poder totalitario*, traducción de Francisco Presedo. Madrid: Guadarrama, D.L.
- Zhao, T., 2018. A Possible World of All-under-heaven System: The World Order in the past and for the future. *Dao* 17: 147-151.